

EDITORIAL**Acreditación y hospital****Carlos Arturo Florido Caicedo**

Profesor Asociado - Departamento de Morfología

Facultad de Medicina - Universidad Nacional de Colombia

cafloridoc@unal.edu.co

ACREDITACIÓN Y HOSPITAL

El 28 de mayo de 2015 terminan los ocho años por los que el Consejo Nacional de Acreditación otorgó a la carrera de Medicina de la Universidad Nacional de Colombia la acreditación de alta de calidad. Dentro de los compromisos adquiridos por nuestra *Alma Mater* en aquella ocasión se encontraba la puesta en marcha del proyecto de hospital universitario en la antigua clínica de la Caja Nacional de Previsión, en el CAN, el cual en esos momentos se estaba creando y que por motivos que han sido objeto de análisis en estas páginas editoriales, estuvo casi archivado durante una buena parte de esos ocho años.

Sin tratarse del mismo proyecto que se presentó en aquella ocasión, la Facultad de Medicina y la Universidad Nacional han propuesto un proyecto de apertura del hospital por fases, la primera de las cuales actualmente se encuentra en proceso, financiada con recursos propios.

Saludamos con optimismo y entusiasmo el aviso que en días pasados se hizo por parte de la Universidad en los grandes medios de comunicación, acerca de la puesta en marcha de la primera fase el año entrante. Esta iniciativa que ha sido un viejo anhelo de la Facultad de Medicina ha debido sortear una serie de inconvenientes y dificultades para que por fin se vea llegar como una realidad. La propuesta de la creación de una estampilla cuyos recursos fueran encaminados no sólo a la Universidad Nacional de Colombia sino a las demás universidades del Estado, indudablemente abrió la puerta para la adquisición de los recursos que respaldarán este proyecto, al menos en lo que respecta a la dotación de equipos para la primera fase.

Hemos visto cómo se ha ido recuperando poco a poco la planta física del hospital, cómo se ha estado adelantando la modernización de la misma, su reforzamiento estructural y la adecuación a estándares antisísmicos. Ahora, vendrán otras intervenciones como las redes, la adquisición de equipos y demás intervenciones de arquitectura e ingeniería propias de las instituciones hospitalarias.

Nos intriga y nos preocupa, no obstante, conocer el modelo económico con el que se manejará la institución, ya que según entendemos los recursos, provenientes de la estampilla de marras, no se conoce a cuánto ascenderán, por una parte, y por otra que una vez puesto a funcionar, el hospital debe tender al autofinanciamiento, esto es, no debe convertirse en una carga para la Universidad. Hay que recordar que esos recursos deberán distribuirse en toda la Universidad, no sólo en la Facultad de Medicina.

Pero además del aspecto económico, es de una importancia enorme el modelo académico que se desarrollará en esta parte del campus. De esto poco se habla y sin embargo, es el aspecto más importante del proyecto, debido a nuestra condición de escuela de Medicina.

El proceso de reacreditación ya está en marcha. Esperamos que el próximo año este grupo directivo logre culminarlo con todo éxito, teniendo en cuenta que es una oportunidad única para lograr un consenso acerca del modelo académico que se debe implementar en nuestro hospital.

Carlos Arturo Florido Caicedo MD - MA

Editor

